Â¡Los Dragones si existen!

by Nukarumi-Chan

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2013-05-18 03:55:12
Updated: 2013-07-17 02:41:27
Packaged: 2016-04-26 15:07:28
Rating: T
Chapters: 3
Words: 7,133
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tu creias infinitamente en los dragones,pero al parecer eras la unica de tu isla que habia visto uno,lamentablemente nadie te creia ya que tan solo tenias 5 aÃ±os cuando lo viste, y gracias a eso eras excluida e igonarada. Estas decidida a demostrarle a los demas que los dragones si existen, y haras un gran y peligroso viaje a 'Berk' para demostrarlo. Hiccup x Reader/Hipo x Lectora.

1. Â¡Les demostrate que si existen!

HOLI!

Ya traia ganas de hacer un HipoxLectora/HiccupxReader, asi que hoy me inspire y lo comenze a escribir owo

Lo que me doy cuenta es que ahora tendre mi historia de Sola en la nieve junto con estas juntas QAQ pero da igual, amo hacer esto *v*

Bueno, creo que este seria el primer HipoxLectora en espaÃ±ol *0*

Espero que les guste...

* * *

><p>"Â¡Hablo enserio tÃ-a Bera, si son reales!" Dijiste mientras extendÃ-as los brazos asÃ-a los costados.<p>

"Ya te lo dije (Nombre), no hay tal cosa como los dragones" Dijo tu tÃ-a, mientras â€“sin prestarte mucha atenciÃ³n- cocinaba lo que probablemente serÃ-a la cena de esta noche. "Es solo un mito" AgregÃ³.

"Â¡Claro que no lo es!, eh escuchado a algunas personas afirmar que existen, junto con el pueblo llamado 'Berk', ese que se encuentra al otro lado de la niebla, dicen que ahÃ-..."

"Tienen a los dragones como compaÃ±eros, lo sÃ©, lo sÃ©, lo has dicho millones de veces" Te interrumpiÃ³ en un tono de irritaciÃ³n. Hubo un pequeÃ±o silencio. Si, se lo habÃ-as dicho millones de veces, casi diario lo comentabas, pero el simple hecho de pensar que los dragones si son reales, y que hay un pueblo en el que los tienen como compaÃ±eros te emocionaba y hacia que el corazÃ³n te latiera a gran velocidad.

"Si tan solo me creyeras..." Dijiste casi en susurro, con tu sonrisa esfumÃ¡ndose lentamente.

"Ver para creer" Contesto tu tÃ-a sin despegar los ojos de la gran olla que ya empezaba a sacar vapor.

"Yo vi uno" Agregaste sin emociÃ³n.

"Tenias 5 aÃ±os (Nombre), a esa edad no estÃ¡s consciente de lo que ves, debiÃ³ haber sido simplemente un ave"

"No creo que hayan aves de tal tamaÃ±o y aspecto"

"Pues yo no creo que haya tal cosa como los dragones" Dijo con brusquedad y claramente enfadada. "Doy esta conversaciÃ³n por terminada, ahora ve al sembradÃ-o y hazme el favor de traerme unas cuantas especias"

Abriste la boca para hablar, pero al final decidiste cerrarla, ya que estabas consciente de que nunca podrÃ-as ganarle a tu tÃ-a. Ella siempre tenÃ-a que tener la razÃ³n, y nunca te escuchaba. ParecÃ-a simplemente no quererte, te ignoraba constantemente y te hacia a un lado como si fueras una gran molestia y una muy pesada carga con la que no querÃ-a lidiar. Suspiraste tristemente, con algunas lÃ¡grimas al borde del colapso, pero no querÃ-as llorar de repente, menos enfrente de tu tÃ-a, asÃ- que rÃ¡pidamente te diste la vuelta y saliste de tu casa, mientras con la manga de tu blusa te secabas los ojos y tomabas grandes bocanadas de aire para tranquilizarte.

Fuiste hacia el sembradÃ-o y cuidadosamente arrancaste algunas especias, miraste hacia el cielo y contemplaste la luna, luego tu mirada se topo en el horizonte, pero no lograste ver nada mÃ¡s que densa neblina. Tu isla se encontraba en medio del mar y una densa neblina. Del lado izquierdo de la isla, lo Ãºnico que se alcanzaba a ver era niebla, y del lado derecho se veÃ-a mar, kilÃ³metros y kilÃ³metros de mar. Hace un par de aÃ±os atrÃ¡s, varios vikingos valientes de tu isla se habÃ-an aventurado a entrar a la niebla y averiguar que habÃ-a del otro lado, pero lamentablemente, nadie habÃ-a vivido para contarlo. Optaron por que nadie debÃ-a cruzar la niebla, ya que no regresarÃ-a jamÃ¡s a la isla. Esa era una de las reglas de tu pueblo: 'ESTRICTAMENTE, NUNCA ENTRAR A LA NIEBLA.'

A veces, te sentabas en el borde de la isla â€“que consistÃ-a de un acantiladoâ€“ a observar atentamente aquella misteriosa niebla, pasabas horas sentada esperando a alcanzar a ver algo dentro de ella, o que algo surgiera de esta. Pero la Ãºnica razÃ³n por la cual no te rendÃ-as era por que cuando tan solo tenÃ-as 5 aÃ±os, lograste ver como una extraÃ±a silueta salÃ-a de ella, cuando la viste mÃ¡s detalladamente caÃ-ste en cuenta de que era un dragÃ³n...bueno, eso creÃ-as tÃº. Pero ni siquiera los que aseguraban que los dragones existÃ-an, creÃ-an que tÃº habÃ-as visto uno, asÃ- que en tu pueblo

te tachaban como loca y extraÃ±a, por lo cual no tenÃ-as amigos.

"Â¡(Nombre), las especias, ahora!" Escuchaste gritar a tu tÃ-a desde adentro de tu casa, sacÃ¡ndote de tus pensamientos. Parpadeaste un par de veces y sacudiste la cabeza, dejando a un lado tus pensamientos y recuerdos.

"Â¡Ya voy tÃ-a Bera!" Contestaste, mientras terminabas de arrancar la Ãºltima plantita y corrÃ-as hacia tu casa.

A la maÃ±ana siguiente, te levantaste poco energÃ©tica, ya que la noche pasada habÃ-as tenido varias pesadillas acerca de te ibas y nadie parecÃ-a notarlo, pero al mismo tiempo esas pesadillas eran sueÃ±os, ya que al lugar al que te ibas parecÃ-a ser el paraÃ-so, la gente te querÃ-a, tenias amigos y no eras ignorada. Bajaste las escaleras y caminaste al comedor, esperando encontrar a tu tÃ-a en la mesa desayunando, pero no lo estaba, te desilusionaste un poco, porque a pesar de que no hablaban en la mesa, ella te hacia compaÃ±Ã-a. Pero al parecer esta maÃ±ana desayunarÃ-as sola.

Terminando de desayunar, subiste a tu habitaciÃ³n y te cambiaste el pijama por la ropa que usabas habitualmente. Bajaste las escaleras de nuevo y te dirigiste hacia la puerta. Cuando saliste el sol te deslumbro un poco, cerraste la puerta de tu casa y empezaste a caminar sin rumbo por el lugar. Algunas personas del pueblo ya estaban trabajando, veÃ-as como se saludaban unas con otras pero nunca a ti, eras como un fantasma deambulando por ahÃ-. Pero no te dejaste deprimir, ya estabas acostumbrada, a pesar de todo siempre caminabas con una sonrisa por si a alguno se le ocurrÃ-a saludarte. Sin darte cuenta, ya estabas en el acantilado del borde de la isla, asÃ- que decidiste que te sentarÃ-as un rato a observar la niebla, a buscar alguna seÃ±al de vida en ella.

Y asÃ- fue, estuviste varias horas ahÃ- sentada, mirando y pensando.

"Si probara que los dragones existen todo se arreglarÃ-a" Susurraste para ti misma."Mi tÃ-a me amarÃ-a, los del pueblo me 'verÃ-an', ya no serÃ-a ignorada, tendrÃ-a amigos..." Miraste hacia abajo, encontrÃ¡ndote con tus piernas.

"Tengo que encontrar uno..." Susurraste, despuÃ©s abriste grande los ojos, dÃ¡ndote cuenta de lo que acababas de decir. "Â¡T-Tengo que encontrar a uno!" Te incorporaste, con los puÃ±os apretados y expresiÃ³n decidÃ-a. 'Lo hare, encontrare a un dragÃ³n, y todo serÃ¡ mejor, Â¡mi vida serÃ¡ mejor!' Pensaste, sonreÃ-ste mas ampliamente mostrando tus dientes. Sin mÃ¡s ni menos, saliste disparada hacia tu casa, lista para preparar tu plan. Estabas lista, decidÃ-a y preparada, maÃ±ana por la maÃ±ana irÃ-as a buscar a un verdadero dragÃ³n.

"Â¡TÃ-a Bera, tÃ-a Bera, estoy decidÃ-a, me irÃ© de aquÃ-, cruzare la niebla y encontrare un dragÃ³n de verdad, entonces me amaras!" Gritaste mientras entrabas a tu casa, esperando encontrar a tu tÃ-a. DespuÃ©s te diste cuenta de algo y te llevaste las manos a la boca, si tu tÃ-a Bera se enteraba de que te querÃ-as ir, te detendrÃ-a, ella no confiaba en ti, lo mÃ¡s probable serÃ-a que te encerrarÃ-a en tu recamara por una semana para que se borrara la idea de irte de

aquÃ-. Por suerte, tu tÃ-a no se encontraba en casa aun, asÃ- que no habÃ-a escuchado lo que gritaste. Suspiraste aliviada y corriste escaleras arriba a tu habitaciÃ³n.

SonreÃ-ste, estabas lista para partir maÃ±ana, checaste la lista que habÃ-as hecho de las cosas que necesitarÃ-as para tu viaje, palomeando cada cosa que veÃ-as que ya tenÃ-as empacada. Terminaste de palomear tu lista entera que habÃ-as anotado en tu libreta y sonreÃ-ste, guardaste la libreta en tu abrigo y corriste hacia tu armario. Abriste la enorme puerta de este y miraste lo que habÃ-a dentro, era tu vieja armadura, no te la habÃ-as puesto en ya hace bastante tiempo atrÃ¡s, ya que en tu isla no se desataban batallas, era una isla muy tranquila, nunca sucedÃ-a nada. Sacaste tu armadura â€“algo pesada â€“ y la colocaste sobre una silla que estaba junto a tu cama, preparada para usarla maÃ±ana.

Te levantaste en la madrugada, el solo todavÃ-a no salÃ-a, pero el cielo ya empezaba a tornarse de un color anaranjado. Te cambiaste de ropa y te pusiste tu armadura, tomaste tu bolsa con tus cosas necesarias para el viaje y lentamente y silenciosamente empezaste a caminar hacia el cuarto de tu tÃ-a, querÃ-as despedirte de ella aun que estuviera dormida, simplemente le irÃ-as a echar un Ãºltimo vistazo. Te asomaste por la enorme puerta â€“que estaba entre abierta â€“ y empezaste a buscar a tu tea con la mirada. Cuando ubicaste la cama te diste cuenta de que no habÃ-a nadie allÃ-, frunciste el ceÃ±o en confusiÃ³n.

"Â¿Y tu adonde crees que vas?"

Pegaste un salto al escuchar una voz familiar detrÃ¡s de ti, asustada te diste la vuelta a toda velocidad para encontrarte con la mirada de interrogatorio de tu tÃ-a Bera.

"Repito, Â¿A dÃ³nde rayos vas a estas horas (Nombre)?" Hiso una pausa para mirarte de arriba abajo, para finalmente posar sus ojos en tu gran bolsa. "Â¿Por quÃ© estas vestida asÃ-?, Â¿y para quÃ© es la bolsa?" Dijo seÃ±alÃ¡ndola.

Tragaste saliva y sentiste como una gota de sudor bajaba por tu mandÃ-bula, estabas atrapada, no tenÃ-as escapatoria, tendrÃ-as que confesar.

"Umm, yo... tÃ-a..." La miraste de reojo una vez mÃ¡s antes de apretar los ojos y tomar una gran bocanada de aire. "Â¡Voy a ir a buscar un dragÃ³n!"

Hubo un momento de silencio incomodo, tu continuabas con los ojos cerrados, hasta que final mente el silencio fue interrumpido por las risas tu tÃ-a, haciÃ©ndote abrir los ojos.

"Â¿Es una broma verdad?" Pregunto secÃ¡ndose las lÃ¡grimas de la risa.

"N-No..." Murmuraste.

"Â¿EstÃ¡s loca, (Nombre), como se te ocurre ese tipo de broma?" Dijo aun en un tono de burla, sacando unas cuantas risas mÃ¡s mientras se daba la vuelta para bajar las escaleras.

Al ver que no te tomaba en serio, frunciste el ceÃ±o y tu expresiÃ³n

se fue tornando frÃ-a. "No es broma" Dijiste firme.

Tu tÃ-a el escuchar tu tono de voz frunciÃ³ el ceÃ±o y se dio la vuelta, viÃ©ndote con el ceÃ±o fruncido. "Â¿QuÃ©?" Pregunto seria.

"Me voy, me voy de aquÃ-, me voy a buscar un dragÃ³n y nadie me detendrÃ¡" Dijiste mientras pasabas de largo a tu tÃ-a, bajando las escaleras y caminando hacia la puerta.

"Â¡(Nombre), no te atrevas a abrir esa puerta, te lo prohÃ-bo!" Grito tu tÃ-a seÃ±alando la enorme puerta de la entrada. No la volteaste a ver, y desobedeciÃ©ndola, tomaste la manecilla entre tu mano y abriste la puerta.

Apenas la abriste, se escucharon los pasos de cÃ³mo tu tÃ-a bajaba rÃ¡pidamente las escaleras, dispuesta a ir por ti y detenerte. No te ibas a dejar atrapar, asÃ- que saliste corriendo hacia afuera, escuchando como aun tu tÃ-a te perseguÃ-a por detrÃ¡s.

"Â¡(NOMBRE)!" La escuchaste llamÃ¡ndote, cada segundo que pasaba te continuabas alejando, ya que corrÃ-as mucho mÃ¡s rÃ¡pido que ella.

Finalmente ya no escuchaste mÃ¡s su voz, pero aun asa continuabas corriendo sin parar. Llegaste al muelle de la isla y rÃ¡pidamente te subiste a un bote que se encontraba con algunos cestos con peces. Tomaste los remos y empezaste a remar a direcciÃ³n de la niebla. Cuando ya te habÃ-as alejado bastante de la orilla, alcanzaste a ver como tu tÃ-a Bera apenas llegaba ahÃ- y se quedaba parada, en estado de shock, viÃ©ndote como te alejabas.

'(Nombre)' Fue lo Ãºltimo que escuchaste antes de que la niebla te tragara.

DespuÃ©s de unos minutos, ya te habÃ-as empezado a asustar, te la habÃ-as pasado esquivando grandes piedras, y tus brazos ya te dolÃ-an, no veÃ-as nada mÃ¡s que niebla y como enormes piedras aparecÃ-an de repente. Luego te le quedaste viendo a algo que parecÃ-a ser un tipo de isla...pero no estaba habitada, solo habÃ-an piedras y... Â¿barcos? Si, barcos vikingos que estaban destruidos, parecÃ-an llevar bastante tiempo ahÃ-, algunas tenias grandes hoyos en sus velas, como si una bola de fuego los hubiera atravesado. Miraste las velas y te diste cuenta que tenÃ-an un dibujo, era un dragÃ³n atravesado por dos espadas. 'Un dragÃ³n' pensaste. Analizaste de nuevo la isla, parecÃ-a haberse desatado una gran batalla, en la isla habÃ-a una gran montaÃ±a destruida, en medio de ella tenÃ-a un gran agujero, como si con catapultas la hubieran roto apropÃ³sito, miraste hacia el suelo y viste las catapultas confirmando tu suposiciÃ³n. Miraste mas alrededor de la extraÃ±a isla y te diste cuenta que habÃ-a una roca enorme, bastante extraÃ±a, parecÃ-a tener...cola... parpadeaste un par de veces y borraste esa roca de tu cabeza, comenzabas a alucinar.

Te diste cuenta de que habÃ-as dejado de controlar el bote, y para cuando volteaste hacia el frente, estabas a unos cuantos centÃ-metros de una enorme roca, ibas a estrellarte contra ella.

* * *

><p>TADA!, Â¿que les parece?, Â¿malo, bueno, muy rapido, muy lengo, tienen ideas, comentarios sugerencias? owo asdfghjkl ok ya me callo :c

Dejen review! :D

2. Â¿Quien es ella?, Â¿De donde viene?

Hay, muchisimas gracias a todas (todas son mujeres no? o3o) por los reviews! ;w;

Estaba escribiendo el sig capi de mi historia de _Sola en la nieve,_**cuando recorde que ya tenia este listo XD asi que aproveche ahorita que tengo tiempo para subirlo owo**

Espero que les guste y me alegra saber que esta historia esta teniendo resultados positivos.

**Disfruten! **

* * *

><p>"Â¡Vamos, mas rÃ¡pido amigo!" Grito Hipo a Chimuelo, Chimuelo sonriÃ³ y empezÃ³ a volar a mayor velocidad, haciendo que Hipo gritara un 'wohoo' de emociÃ³n. "Â¡Muy bien Chimuelo!, Â¿quÃ© te parecerÃ-a entrenar un poco en la niebla?, ya sabes, esquivar rocas" Dijo sonriente el muchacho, Chimuelo en respuesta lanzo un gruÃ±ido y volÃ³ en direcciÃ³n hacia la niebla.<p>

Cuando entraron pararon de avanzar y observaron en lugar "Bien, Â¿estÃ¡s listo?" Pregunto Hipo mientras volteaba a ver a su amigo, Chimuelo sonriÃ³ y asintiÃ³ para rÃ¡pidamente volver a fijar su vista al frente. "A la cuenta de tres" Hipo sonriÃ³ "Uno...dos..." Chimuelo estiro un poco mÃ¡s sus alas. "Â¡Tres!" RÃ¡pidamente se lanzaron hacia el frente, esquivando varias rocas velozmente.

Estuvieron asÃ- por un rato hasta que se escucho un grito ahogado por todo el lugar, haciendo que pararan de golpe. "Â¿Que fue...?" Hipo empezÃ³ a buscar alguna seÃ±al de vida, pero en eso se escucho un crujir. "Algo sucede" Dijo Hipo. "Â¡RÃ¡pido, hay que ir al lugar de donde saliÃ³ ese grito!" Chimuelo entendiÃ³ las indicaciones y saliÃ³ disparado hacia el lugar proveniente del grito.

Volaron lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudieron, y cuando llegaron, se dieron cuenta que estaban en la isla donde habÃ-an tenido la batalla con ese enorme dragÃ³n, estaban en el antiguo nido de los dragones.

"Chimuelo, vuela mÃ¡s bajo, hay que encontrar a la persona o cosa que haya gritado" Chimuelo hiso caso y empezÃ³ a volar mÃ¡s bajo, casi rosando el mar. Estuvieron buscando hasta que finalmente Hipo logro ver algo flotando en el agua. Volaron a ese punto y se dieron cuenta que era madera, y junto con ella habÃ-a mÃ¡s trozos de madera flotando, juntas parecÃ-an hacer un camino por el agua. Hipo siguiÃ³ los trozos con la mirada hasta que finalmente vio algo que hiso que se quedara sin respiraciÃ³n por un segundo. Una persona, mÃ¡s bien una chica, se encontraba recostada sobre un trozo de madera que flotaba tranquilamente sobre el agua, ella tenÃ-a claramente una gran herida en la frente, ya que no paraba de sangrar y aparentemente fue

la causa de que estuviera inconsciente.

"Â¡Chimuelo allÃ¡!" Grito Hipo mientras seÃ±alaba a la chica. Chimuelo la visualizÃ³ y volÃ³ hacia ella.

Sentiste como lentamente tu mente comenzaba a trabajar normalmente. Abriste los ojos suavemente mientras soltabas un pequeÃ±o gruÃ±ido, al principio veÃ-as todo borroso, pero rÃ¡pidamente tus ojos se comenzaron a enfocar. Cuando abriste completamente los ojos lo primero que viste fue el techo, era de madera. Parpadeaste un par de veces teÃ±Ã- incorporaste en la cama, Â¿dÃ³nde estabas? No recuerdas haber estado dentro de una casa. Miraste alrededor, estabas en una habitaciÃ³n que, obviamente, no era tuya.

"Â¿H-Hola?" Preguntaste con la voz algo ronca. No obtuviste respuesta, asÃ- que decidiste levantarte de la cama y averiguar dÃ³nde estabas. Pusiste tus pues sobre el suelo y te diste cuenta que lo que pisabas no era piso. Miraste hacia abajo y te encontraste con algo que jamÃ¡s habÃ-as visto.

Hipo estaba preparando unos planos para su nuevo proyecto, cuando de repente escucho el mismo grito que habÃ-a oÃ-do en la isla de los dragones, solo que esta ves provenÃ-a de su habitaciÃ³n. 'DespertÃ³' PensÃ³, y rÃ¡pidamente empezÃ³ a subir las escaleras en camino hacia su recamara.

"Â¡W-Waaaah, Cocodrilo! Â¡Por favor no me comasÂ¡ Â¡Tengo muy mal sabor y no soy de dietaÂ¡" Gritaste mientras salÃ-as corriendo hacia una esquina le la habitaciÃ³n, sentÃ¡ndote en el suelo mientras abrazabas tus piernas y hundÃ-as tu rostro en ellas, no querÃ-as ver al enorme reptil que estaba a punto de comerte.

"Â¿Woah, que sucede aquÃ-?" Dijo Hipo mientras abrÃ-a la puerta de su habitaciÃ³n. Chimuelo lo volteo a ver con expresiÃ³n confundÃ-a y lanzo un pequeÃ±o gruÃ±ido mientras subÃ-a y bajaba un poco los hombros. Hipo empezÃ³ a buscarte con la mirada, hasta que vio un pequeÃ±o bulto en la esquina de su habitaciÃ³n. Camino hacia ella y se dio cuenta de que eras tÃº, arrinconada, hecha bolita, y temblando.

"Oye... Â¿estÃ¡s bien?" Pregunto. Al escuchar una voz humana, rÃ¡pidamente levantaste la cabeza de tus piernas y te encontraste con unos ojos verdes posados sobre ti.

"C-C-Cocodrilo" Fue lo Ãºnico que lograste decir, una que estabas muerta de miedo.

"Â¿Cocodrilo?" Pregunto el muchacho levantando una ceja. "AquÃ- no hay ningÃºn...ahh" Hipo sonriÃ³ "Â¿Te refieres a Chimuelo?"

"Â¿C-Chimuelo quien?" Preguntaste aÃºn asustada, pero ya no tanto como antes.

Hipo rÃ-o ante tu respuesta. "No, nadie, asÃ- se llama el" Dijo mientras se movÃ-a hacia a un lado para que pudieras ver a la criatura. "El es Chimuelo" SeÃ±alo al animal.

Abriste grande los ojos y empezaste a analizar a la extraÃ±a criatura. Chimuelo al ver tu expresiÃ³n volteo a ver a Hipo algo

nervioso y luego a ti.

"Que... Â¿QuÃ© es Ã©l?" Preguntaste casi sin aliento.

Hipo volviÃ³ la vista hacia ti. "El es un dragÃ³n"

Tomaste una gran bocanada de aire y te cubriste la boca, con tus ojos clavados aÃºn en Chimuelo. Hipo y Chimuelo te miraron extraÃ±ados. Parpadeaste un par de veces y te llevaste las manos a los ojos, sobÃ¡ndotelos y luego apartando las manos, querÃ-as asegÃºrate de no estar alucinando.

"Â¿Me repites que es?"

Hipo te miro con confusiÃ³n pero aÃºn asÃ- contesto. "Un dragÃ³n"

De inmediato una gran sonrisa se fue dibujando en tu rostro. "No lo puedo creer" RÃ¡pidamente te paraste, haciendo que Hipo se sobresaltara. "Â¡U-Un dragÃ³n!" ReÃ-ste emocionada. "Â¡SabÃ-a que existÃ-an, yo lo sabÃ-aÂ¡" Volteaste a ver rÃ¡pidamente a Hipo â€”que ya estaba paradoâ€” haciendo que este diera un paso hacia atrÃ¡s y abriera grande los ojos. "Â¡Son reales!" Gritaste con la sonrisa en tus labios.

"U-Uhmm, si, supongo que lo son" Dijo mientras intentaba sonreirte sin parecer nervioso, pero aÃºn asÃ-, se notaba en nerviosismo en su rostro.

"Â¡Me lo tengo que llevar!" RÃ¡pidamente corriste hacia Chimuelo, este abriÃ³ grande los ojos y retrocediÃ³ un paso. Hipo al escuchar esto abriÃ³ grande los ojos y corriÃ³ detrÃ¡s tuyo, tomÃ¡ndote por el hombro. "Woah, Woah, alto ahÃ-" Dijo mientras haciendo que te dieras vuelta.

"Â¿Que sucede?" Preguntaste algo confundida.

"No puedes llevarte a Chimuelo"

"Pero tengo que llevÃ¡rselo a...a..." Pensabas y pensabas, pero por mÃ¡s que lo intentabas, nada salÃ-a de tu cerebro.

"Â¿A quiÃ©n?" Pregunto Hipo acercÃ¡ndose un paso mÃ¡s a ti y soltÃ¡ndote del hombro. Cerraste los ojos con fuerza y te llevaste las manos a la cabeza, te comenzaba a dar un fuerte dolor de cabeza. "O-Oye, Â¿estÃ¡s bien?"

"Â¡No lo recuerdo!" Dijiste rÃ¡pidamente soltando tu cabeza abriendo tus ojos, con una expresiÃ³n de preocupaciÃ³n en tu rostro. "...No recuerdo nada..."

Hipo te miro preocupado. "Â¿Nada en absoluto?"

"SÃ³lo sÃ© que tenÃ-a que demostrar algo a alguien" Volteaste a ver a Chimuelo. "Con el, con un dragÃ³n"

"... Â¿Al menos sabes tu nombre?" Pregunto mientras te miraba atento.

"(Nombre)" Contestaste de inmediato.

"Â¿Apellidos?"

"Este..." Pensaste por un momento. "N-No..."

"Â¿Nombre de tu isla?"

"...Mmm...No..."

"Â¿NombrÃ© de tus padres o algÃºn familiar?"

Torciste un poco la boca. "E-Ehmm...Tampoco"

Hipo suspiro y se rasco la nuca "Bueno, al menos recuerdas tu nombre" Luego te miro dÃ© arriba a abajo. "Y supongo que eres como de mi edad" Dijo mientras te observaba. Tu solo sonreÃ-ste y asentiste.

Hipo te regreso la sonrisa. "Bueno, has de tener hambre, Â¿Quieres desayunar?" Abriste la boca para contestar pero fuiste interrumpida por un fuerte rugido de tu estÃ³mago, haciÃ©ndote sonrojar y rodear tus brazos alrededor de este. Hipo rÃ-o y camino hacia ti, poniendo una mano en tu espalda y empujÃ¡ndote suavemente hacia adelante. "Supongo que sÃ-, por aquÃ- (Nombre)" Dijo mientras te guiaba hacia las escaleras y te ayudaba a bajarlas, colocando una mano en tu hombro y la otra sosteniÃ©ndole tu mano libre â€”la otra mano la usabas para apoyarte en su hombroâ€”, ya que al intentar bajarlas por ti misma, te mareabas y te dolÃ-a la cabeza.

"Â¿Oye (Nombre), que te parece si te presento a unos amigos cuando termines de desayunar?" Pregunto Hipo, haciÃ©ndote levantar la vista hacia Ã©l y dejar de juguetear con el huevo que estaba servido en tu plato.

"Â¿Amigos?" Preguntaste.

"Si, no siga digas que se te olvido su significado" Dijo con una sonrisa burlona.

ReÃ-ste. "No estoy tan mal" Dijiste viajando tu mirada al plato.

Hipo rÃ-o y continÃºo observÃ¡ndote. "Â¿Si te gustarÃ-a?, tambiÃ©n darÃ-amos un paseo por Berk"

"Â¿Berk?" Preguntaste curiosa.

"Si, ahora mismo te encuentras en Berk" Hipo sonriÃ³. "Â¿Si te gustarÃ-a?"

"Â¡Claro que sÃ-!" RÃ¡pidamente, te llevaste el Ãºltimo bocado a tu boca, y en lo que masticabas te paraste rÃ¡pidamente de la silla. "Â¡Vamos ya!" Dijiste emocionada y con la boca aun semi-llena.

"Ehh, creo que serÃ¡ mejor que termines de masticar eso" Dijo Hipo. Cerraste los ojos y aumentaste la velocidad para finalmente tragar y abrir tus ojos, encontrÃ¡ndote con los de Hipo, el sonriÃ³.

"Supongo que estas lista" Dijo el oji-verde. TÃº asentiste energÃ©ticamente. Hipo camino hacia la puerta y la abriÃ³, esperando a que salieras tu primero. Al notar que no te movÃ-as, Hipo te miro

extraÃ±ado. "Â¿No vas a salir?"

TÃº miraste hacia el suelo y luego empezaste a juguetear con los dedos de tus manos. "C-Chimuelo... Â¿puede acompaÃ±arnos?" Hipo parpadeo un par de veces y luego te sonriÃ³. "Emm, claro...irÃ© por el" EmpezÃ³ a subir las escaleras. SonreÃ-ste ampliamente, te emocionaba la idea de que estarÃ-as junto a un dragÃ³n.

Hipo, Chimuelo y TÃº iban caminando tranquilamente por el pueblo, estabas feliz, mÃ¡s alegre que nunca, ya que cada vez que pasaban junto a alguna persona, esta los saludaba Â¡incluyÃ©ndote!, ya no te sentÃ-as invisible. AdemÃ¡s, habÃ-a mÃ¡s dragones de lo que pensabas, de muchos tipos y colores, Hipo al final tuvo que ir sosteniÃ©ndote del brazo, ya que caminabas distraÃ-da por ver a los dragones y tambiÃ©n porque â€“constantementeâ€“ estabas a punto de chocar con algo o alguien.

"Â¡Chicos!" Grito Hipo a un grupo de chicos â€“aparentemente de tu edadâ€“ haciendo que todos voltearan a verlos.

"Â¡Hipo!" Gritaron en uniÃ³n y corrieron hacia ustedes. TÃº te asustaste un poco, escondiÃ©ndote a espaldas de Hipo, no estabas acostumbrada a tener a tanta gente rodeÃ¡ndote. Hipo noto tu reacciÃ³n asÃ- que les pidiÃ³ a los demÃ¡s algo de espacio, pero aun asÃ-, tÃº continuabas escondida en su espalda.

"Â¿Quien es ella?" Pregunto una chica rubia, que dejaba que su fleco le callera suavemente sobre su ojo. Volviste tu mirada a sus ojos azules, que te observaban con frialdad y algo de rabia, esto te produjo un escalofriÃ³ haciÃ©ndote ocultarte un poco mas detrÃ¡s de Hipo.

"Ella es (Nombre), (Nombre)..." Dijo VolteÃ¡ndote a ver por encima del hombro, "Ellos son Astrid, Brutacio y Brutilda, PatÃ¡n y Patapez" Dijo seÃ±alando a todos y cada uno de ellos, tu al ver que te saludaban con la mano, saliste un poco de tu escondite y los saludaste sonriente.

"Â¿Te acabas de mudar?" Pregunto PatÃ¡n, y notaste un tono algo...coqueto en su voz..

"Pues...en realidad estoy perdida" Dijiste algo tÃ-mida y aun insegura de salir de tu escondite. "Â¿Perdida?" Dijeron todos en uniÃ³n, con expresiones de sorpresa.

"Si" ComenzÃ³ Hipo. "La encontrÃ© flotando cerca del antiguo Nido de los Dragones, al parecer choco contra una piedra" Dijo Hipo por ti, ya que no sabias exactamente quÃ© habÃ-a sucedido. "TenÃ-a una herida profunda en la frente, pero sanara" Termino de decir el oji-verde.

"Ah, por eso es la venda en la frente" Dijo Brutilda, haciÃ©ndote abrir los ojos en sorpresa. Te llevaste una mano a la frente y sin mucha delicadeza la posaste sobre las vendas, haciendo que te doliera un poco y apretaras los ojos.

"Vaya, no sabÃ-a que traÃ-a vendas puestas, menos que tenÃ-a una herida en la frente" Dijiste aun algo adolorida. Todos rieron y tÃº sonreÃ-ste, finalmente saliendo de la espalda de Hipo.

"Vaya, Vaya Â¿que tenemos aquÃ-?" Pregunto una voz grave, severa y autoritaria. Todos se dieron vuelta para encontrarse con un hombre que â€“en tu punto de vistaâ€“ era enorme. "Hipo, hijo, Â¿quiÃ©n es esta jovencita?" Pregunto el enorme vikingo.

"PapÃ¡, ella es (Nombre), la encontrÃ© herida cerca del antiguo Nido de los Dragones" RespondiÃ³ Hipo. Tu miraste lo miraste y lo saludaste, algo asustada por su gran tamaÃ±o. El te regreso el saludo, sonriente, haciendo que tu miedo de esfumara y sonrieras de regreso. Luego pensaste en lo Ãºltimo que habÃ-a dicho Hipo, le habÃ-a llamado 'PapÃ¡', aparentemente era su padre, eso te sorprendiÃ³ bastante, ya que no tenÃ-an ninguna similitud fÃ-sica.

"Muy bien (Nombre), Yo me llamo Estoico, soy el lÃ-der de Berk" Hiso una pausa para mirarte de arriba a abajo. "Â¿De quÃ© isla vienes (Nombre)?" Pregunto Estoico.

Parpadeaste un par de veces antes de contestar. "Este...no lo sÃ©, perdÃ- la memoria" Dijiste sin mirarle a los ojos. Estoico abriÃ³ los ojos en sorpresa y volteo a ver a Hipo, con una expresiÃ³n que decÃ-a 'Â¿es verdad?', Hipo volteo a ver a su padre y asintiÃ³. "Vaya, eso serÃ¡ un problema" Asentiste lentamente mientras mirabas al suelo algo deprimida, tenias la esperanza de tener a alguien esperÃ¡ndote en tu hogar, pero lamentablemente no recordabas a nadie posiblemente preocupado por quÃ© no estuvieras en casa, ni padres, ni hermanos, nada, tenias la memoria completamente en blanco.

Hipo volteo a verte de reojo y noto tu expresiÃ³n, esto lo puso algo nervioso y rÃ¡pidamente intento reconfortarte. "Â¡P-Pero puedes quedarte con nosotros!, te quedaras en mi casa y este serÃ¡ tu hogar hasta que encontremos alguna manera de encontrar el tuyo" Tu expresiÃ³n cambio drÃ¡sticamente, primero algo sorprendida y despuÃ©s con una gran sonrisa en tus labios. Volteaste a ver a los demÃ¡s muchachos, que cuando notaron que los observabas sonrieron y asintieron. "Nosotros seremos tu familia temporal" Termino de aclarar Estoico, tu lo volteaste a ver y asentiste energÃ©tica.

"EstÃ¡ bien" SonreÃ-ste y volteaste a ver a todos, para luego posar tu mirada en Hipo "Gracias" Dijiste en general pero mayormente a Hipo. Este sonriÃ³ y asintiÃ³, dÃ¡ndote a saber que contestaba con un 'De nada'. Luego sentiste como algo se te acurrucaba en la pierna, volteaste y te diste cuenta de que era Chimuelo, que te miraba con una sonrisa de aprobaciÃ³n, tÃº tambiÃ©n le sonreÃ-ste y le acariciaste la cabeza.

Ya estaba oscuro, las estrellas ya se habÃ-an asomado y la luna brillaba intensamente sobre la isla, tÃº ya estabas tranquilamente dormida en la cama de Hipo. El habÃ-a insistido que durmieras ahÃ-, tu al principio se lo negaste, pero despuÃ©s de un buen rato de estar insistiÃ©ndote, finalmente accediste, asÃ- que Ã©l en este momento se encontraba durmiendo en el suelo justo a un lado de su cama sobre varias pieles que honestamente eran bastante cÃ³modas. Mientras que Chimuelo se encontraba durmiendo a un lado de el.

Hipo no podÃ-a dormir, se encontraba mirando al techo con sus brazos cruzados atrÃ¡s de su cabeza. No habÃ-a dejado de pensar en ti, Â¿de dÃ³nde venias?, Â¿Por quÃ© venias sola en ese pequeÃ±o bote? Parpadeo un par de veces y se volteo hacia ti, su vista fue subiendo hasta llegar a tu rostro, incluso dormida, te veÃ-as realmente feliz, ya

que tenÃ-as una pequeÃ±a sonrisa aun mientras descansabas. Hipo sonriÃ³ y siguiÃ³ observÃ¡ndote, fue memorizando cada una de tus caracterÃ-sticas en su cabeza, tÃº cabello (color de cabello), tus largas y delicadas pestaÃ±as, el peculiar color de tu piel y ese sonrojo que aun dormida permanecÃ-a en tus mejillas. Se dio cuenta de que un mechÃ³n de tu cabello colgaba delicadamente del borde de la cama, se veÃ-a brillante y sedoso.

Hipo jamÃ¡s habÃ-a tocado â€“intencionalmenteâ€“ el cabello de una chica, y honestamente, le daba curiosidad saber si se sentÃ-a igual que al de un chico. Se acerco un poco mÃ¡s al borde de tu cama y estiro un brazo, alcanzando el mechÃ³n de tu cabello y tomÃ¡ndolo entre su mano delicadamente. Se sentÃ-a muy suave, y era agradable al tacto, asÃ- que con el dedo pulgar empezÃ³ a acariciarlo. SonriÃ³ y continÃºo acariciÃ¡ndolo hasta que su tranquilidad fue interrumpida por un fuerte dolor en la espalda.

Estuvo a punto de lanzar un quejido de dolor pero rÃ¡pidamente tomo aire y lo aguanto. Se dio cuenta de que alguien estaba parado enfrente de Ã©l, asÃ- que subiÃ³ la vista para ver de quien se trataba. Era Astrid, y no parecÃ-a muy contenta.

* * *

><p>Quiero aclarar algo!
**

Me gusta mucho Hiccup x Astrid, asi que no, no pondre a Astrid como la mala de la historia XD

Si, pondre eso de lo celos pero creanme, les dare una sorpresa con esa chica ;)

Bueno me despido!

Espero que hayan disfrutado :,)

Â¿Reviews?

3. Chapter 3

HOLAS, perdÃ³n por la enirme tardanza, pero estoy muy atascada con mis clases de matemÃ¡ticas (reporte mate, me la lleve a extraordinario) por eso no eh podido avanzar :,(

**OjalÃ¡ y me perdonen! **

Bueno aquÃ- les dejo el sig capi, es algo corto...pero ahora mismo me pongo a escribir en siguiente!

* * *

><p>"Â¿A-Astrid?" Susurro Hipo, viendo como la rubia se cruzaba de brazos y continuaba mirÃ¡ndolo con su expresiÃ³n de enojo.<p>

"Tenemos que hablar" Dijo para nada discreta, esto hizo que fruncieras el ceÃ±o y te movieras un poco en la cama, pero al final continuaste durmiendo tranquilamente. Hipo que te miraba atento volviÃ³ su vista hacia Astrid.

"Â¿Te importarÃ-a si hablamos afuera?" Susurro parÃ¡ndose de su cama, haciendo que Chimuelo se despertara, pero rÃ¡pidamente se volviÃ³ a acostar. Astrid abriÃ³ la boca para contestar, pero casi de inmediato lanzo un bufido y empezÃ³ a caminar hacia la salida, con Hipo siguiÃ©ndola por detrÃ¡s.

Bajaron las escaleras y salieron de la casa. "Listo, Â¿de quÃ© quieres hablar Astrid?, debe de ser muy importante como para no poder esperar hasta maÃ±ana" Dijo el muchacho.

"Si es importante, es sobre (Nombre)" Aclaro la rubia. Hipo al escuchar esto abriÃ³ los ojos algo sorprendido pero luego volviÃ³ a su expresiÃ³n normal.

"Â¿Que hay con ella?" Pregunto Hipo.

"Â¿No te parece extraÃ±o Hipo?" Astrid se cruzo de brazos y frunciÃ³ el ceÃ±o.

"Â¿ExtraÃ±o?"

"Â¡SÃ-!, me refiero, sus memorias...no recuerda absolutamente nada, mÃ¡s que su nombre y edad"

Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o. "Si, sÃ© que es extraÃ±o, pero..."

"No me agrada nada" InterrumpiÃ³ Astrid a Hipo "Algo seguro no anda bien con ella, Â¡lo presiento Hipo! No podemos confiar en ella"

"Astrid, Â¿cÃ³mo puedes decir algo asÃ-?, apenas la conocemos..."

"Â¡Exacto!, apenas la conocemos" Astrid tomo expresiÃ³n severa y se acerco un paso mÃ¡s a Hipo, haciendo que este retrocediera.

Hubo un momento de silencio, hasta que Hipo lo rompiÃ³. "SÃ© que todo esto es repentino y muy extraÃ±o Astrid" Dijo el joven vikingo "Pero lo Ãºnico que podemos hacer ahora es esperar y ver que sucede" Dio un gran suspiro "Â¿QuÃ© esperas que le haga Astrid, que la saque de la isla y la deje flotando en medio del mar por nada?" La expresiÃ³n de Astrid cambio de enojada y severa a derrotada y aun enfadada, pero reconocÃ-a que Hipo tenia razÃ³n. "Lo supuse..." Agrego Hipo.

Astrid suspiro "Bueno...supongo que...tendremos que ver quÃ© sucede" volviÃ³ sus vista a Hipo "...nos vemos maÃ±ana Hipo..." Y sin mÃ¡s ni menos comenzÃ³ a caminar y a alejarse.

Hipo suspiro y empezÃ³ a caminar a la entrada de su casa "Hasta maÃ±ana Astrid" Dijo antes de entrar y cerrar la puerta a sus espaldas.

SubiÃ³ la mirada y se encontrÃ³ contigo, ahÃ- parada enfrente de la puerta, con expresiÃ³n algo herida y preocupada, Chimuelo se encontraba sentado junto a ti, dejando que descansaras su mano sobre su espalda.

"(N-Nombre)..." Dijo Hipo casi sin aliento, con expresiÃ³n sorprendida. "Â¿Escuchaste...?" EmpezÃ³ a caminar hacia ti.

Lentamente asentiste, aun con expresiÃ³n herida.
"Y-Yo..."

"Tranquilo Hipo" Una sonrisa se fue formando lentamente en tu rostro, pero aun conservabas la esencia de estar triste. "Yo entiendo, supongo que tampoco confiarÃ-a en alguien como yo si estuviera un tu posiciÃ³n"

"No es que no confiÃ©..."

"Â¿No le agrado a Astrid ni un poquito verdad?" Interrumpiste. Hipo abriÃ³ la boca para contestar pero unos segundos despuÃ©s la cerro, sabÃ-a que no te iba a gustar su respuesta.

Diste una pequeÃ±a risa "Esta bien, estoy...acostumbrada" No tenias ni idea de la razÃ³n por la cual te sentÃ-as acostumbrada a ese tipo de tratos, a ser ignorada y no querida. Talvez tenÃ-a a algo que ver con tus memorias pÃ©rdidas. Desististe pensarlo despuÃ©s.

"No te acostumbres a algo como es-"

"Oye..." Lo interrumpiste de nuevo intentando sonar lo menos grosera y/o brusca posible.

Los dos permanecieron en silencio, el esperando lo que ibas a decir, y tÃº con tu mando acariciando constantemente la espalda de Chimuelo "... Â¿Podemos volver a dormir?...por favor ..." Preguntaste aun con tu pequeÃ±a sonrisa en tus labios.

Hipo suspiro y dejo flojos los brazos mientras lentamente una sonrisa aparecÃ-a en su rostro. "Claro (Nombre), volvamos" Y asÃ-, Hipo, Chimuelo y tu volvieron a la habitaciÃ³n para dormir.

Te habÃ-as vuelto a acostar desde hace un rato, pero no podÃ-as volver a dormir de nuevo. Chimuelo se habÃ-a cambiado de lugar, en vez de dormir con Hipo como siempre, se habÃ-a acostado en el suelo justo a un lado de la cama de Hipo -en la que te encontrabas- y tenÃ-a su cabeza recargada en el borde de esta. El estaba lo suficientemente cerca como para que lo alcanzaras, asÃ- que te mantenÃ-as acariciandolo.

Subiste tu mano hacia tu frente, posÃ¡ndola encima de las vendas delicadamente â€“no como la Ãºltima vez-. "Memorias...mis memorias" Susurraste para ti misma y despuÃ©s dando un suspiro.

"Â¿Sigues despierta?"

Pegaste un brinco del susto y volteaste a ver a Hipo, que estaba acostado boca arriba con sus brazos detrÃ¡s de su cabeza. "Â¡Me asustaste!" Gritaste en susurro con la voz temblorosa a causa del susto.

"PerdÃ³n" Susurro Hipo "No querÃ-a asustarte" SonreÃ-ste cÃ¡lidamente y volviste a acostarte boca arriba, viendo el techo de madera.

"...Estabas pensando en tus memorias?" Hablo de repente Hipo despuÃ©s de un momento de silencio.

"S-Si..." Respondiste algo avergonzada "Tengo la esperanza de que

alguien estÃ© esperando mi regreso, preocupado por mÃ-... buscÃ¡ndome tal vez "Pensaste en voz alta.

Hipo saco una pequeÃ±a risa "Te apuesto a que si" SonriÃ³, tu tambiÃ©n sonreÃ-ste "DeberÃ-as dormir algo (Nombre), maÃ±ana serÃ¡ un dÃ-a largo" Bostezo y cerro sus ojos.

Asentiste y te acomodaste de lado en el que Hipo se encontraba acostado en el suelo, lentamente fuiste cerrando tus ojos hasta quedarte completamente dormida.

En la maÃ±ana, despuÃ©s de haber desayunado junto con Hipo y Estoico, se dieron cuenta que tu ropa estaba algo daÃ±ada y sucia. Al principio Estoico te ofreciÃ³ ropa de su difunta esposa, pero las faldas y pantalones se te caÃ-an y las blusas te llegaban abajo de las rodillas, pensaron en prestarte alguna camisa de estoico â€“que podrÃ-as usar como vestido ya que te llegaba a los tobillos- y con un cinturÃ³n sostenÃ©rtela, pero aun que no se callera, tus hombros quedaban completamente descubiertos y las mangas eran mucho mÃ¡s largas de lo normal.

Hipo tuvo la idea de ir a pedirle prestada algo de ropa a Astrid, pero ella apenas abriÃ³ la puerta de su casa y vio tu rostro, la volviÃ³ a cerrar de un portazo. Suspiraste ante esto, pero no te dejaste deprimir. DespuÃ©s sugeriste que podrÃ-an ir con Brutilda, llegaron a su casa y ella accediÃ³ a prestarte unas prendas temporales con gusto, pero cuando saco las prendas que te iba a prestar un olor destructor de narices inundo la habitaciÃ³n. Se dieron cuenta de que la causa de tan horrible olor era la ropa de Brutilda.

"Perdona, es la menos apestosa que tengo aparte de la que traigo puesta" Comento volviendo a guardar la ropa. Hipo y tu suspiraron rendidos, le dieron las gracias a Brutilda, y se fueron direcciÃ³n a casa de Hipo.

"Veo que no consiguieron nada" Dijo Estoico al verlos entrar y notar que traÃ-as la misma ropa sucia y daÃ±ada que querÃ-an reemplazar.

"No, aquÃ- todos son muy grandes, y (Nombre) es muy pequeÃ±a para su ropa"

Abriste grande los ojos y volteaste a ver a Hipo con el ceÃ±o fruncido "Â¿Me estÃ¡s diciendo chaparra?"

"Pues, no soy muy grande que digamos, y me llegas a la mitad de la cabeza, asÃ- que..."

"Â¡Ya, ya!" Gritaste cubriÃ©ndole la cara con tus manos "ya entendÃ-..."

Estoico e Hipo rieron. "Â¿Hipo, por que no le prestas a (Nombre) tu ropa?, eres el unico que no es tan grande como para que se le caiga" Sugirio el enorme vikingo. Te sonrojaste un poco al imaginarte a ti con la ropa de Hipo puesta.

"Claro" Acepto Hipo. Te sonrojaste aun mas al escuchar como Hipo accedio con tanta serenidad. Lo volteaste a ver de reojo y te diste cuenta de que el tambien estaba ligeramemte sonrojado, pero de alguna

manera notaste que lo intentaba ocultar lo mas posible, tal vez por el hecho de que estuviera apretando sus puÃ±os y estuviera sonriendo de una manera extraÃ±a. "Vamos (Nombre)" Dijo el oji-verde y sin mas ni menos te agarro de la muÃ±eca y te empezo a guiar hacia su cuarto.

Entraron a la recÃ¡mara de Hipo y mientras el se dirigÃ-a hacia su armario a buscarte algo de ropa tu te sentaste al borde de la cama esperando pacientemente.

"Â¿Esto te servirÃ¡?" Pregunto el pecoso haciÃ©ndote levantar la mirada hacia el. Miraste la ropa que sostenÃ-a, era su camisa verde de manga larga que probablemente te llegarÃ-a a las rodillas, unas botas de piel cafÃ© peludas de la parte de arriba, y un cinturÃ³n de piel tambiÃ©n cafÃ©. SonreÃ-ste y asentiste. Hipo sonriÃ³ y camino hacia ti, dÃ¡ndote las prendas en la mano.

"Te estarÃ© esperando abajo" Aclaro el muchacho.

"Esta bien, no tardo" Respondiste. Y sin mÃ¡s ni menos Hipo se dio media vuelta y saliÃ³ de tu habitaciÃ³n para darte tu privacidad. Volteaste y te diste cuenta de que Chimuelo te estaba viendo atento, obviamente sin saber lo que estabas por hacer. "Ummm, Chimuelo, me voy a cambiar de ropa, asÃ- que..." El dragÃ³n pareciÃ³ entenderte perfectamente, asÃ- que rÃ¡pidamente se dirigiÃ³ a la puerta y saliÃ³ de la habitaciÃ³n -con tu ayuda para darle vuelta a la manecilla-.

Terminando de vestirte tu, Hipo y Chimuelo habÃ-an decidido salir a dar un paseo, y en el camino se encontraron a los amigos de Hipo.

"Â¿Te queda algo grande no?" Pregunto Brutilda al ver tu nuevo conjunto de ropa.

"S-Solo un poco..." Contestaste con timidez. La camisa de Hipo te dejaba los hombros ligeramente descubiertos y las mangas te llegaban a los nudillos, pero de ahÃ- en fuera, te habÃ-a quedado perfectamente, igualmente las botas habÃ-an encajado a tu talla a la perfecciÃ³n. Y el cinturÃ³n te sostenÃ-a la camisa bastante bien, de manera que no se te cayera aÃºn mÃ¡s.

Escuchaste que alguien sacaba un bufido, te diste vuelta para ver quien habÃ-a sido y te diste cuenta de que era Astrid. Si las miradas mataran ella ya te habrÃ-a asesinando en ese mismo instante. No que quitaba los ojos de encima y se mantenÃ-a cruzada de brazos, pareciera tener fuego en sus ojos. Esto te asusto asÃ- que lenta y discretamente te colocaste a un lado de Hipo, escondiendote un poco detrÃ¡s de el.

Esto puso peor a Astrid; Verte ahÃ- con la ropa de Hipo puesta, escondiendote detrÃ¡s de el como una niÃ±a asustada. Otra cosa que le molestaba demasiado era que no te habÃ-as separado de el desde el momento en el que llegaste, ni siquiera para dormir Â¡aparte dormÃ-as en su cama! Ella lo habÃ-a visto nota noche que fue a despertar a Hipo para hablar sobre ti. Astrid saco otro bufido y apretÃ³ sus puÃ±os, reteniendo las enormes ganas que tenÃ-a de ir hacia ti, tomarte de el brazo, arrebatarle de el lado de Hipo, estamparte en un bote, y hacer que regresaras del lugar por dos de habÃ-as llegado.

"Astrid" InterrumpiÃ³ Hipo los pensamientos de esta, haciendo que volteara hacia el.

"Â¿PodrÃ-as mostrarle a (Nombre) el lugar por aire?" Pregunto el oji-verde mientras te tomaba de el hombro.

Astrid te miro y luego volviÃ³ a mirar a Hipo. "MuÃ©straselo tu, tengo cosas que hacer" Sin decir una palabra mÃ¡s, se dio media vuelta y se fue.

Parpadeaste un par de veces algo sorprendida, luego tu expresiÃ³n se fue tornando triste. Â¿Ella te odiaba no es asÃ-?

"Â¿Vaya, y ahora que mosca le habrÃ¡ picado?" Pregunto Brutacio mientras se rascaba el estÃ³mago.

Hipo suspiro en irritaciÃ³n. "Bueno..." Volteo a verte, haciendo que te sobresaltaras "Entonces te lo mostrarÃ© yo" SonriÃ³. Tu asentiste y le regresaste la sonrisa.

"Chimuelo, Â¿te importarÃ-a darnos una vuelta a mi y a (Nombre)?" Pregunto Hipo a su amigo. Chimuelo -que se encontraba a tu lado- asintiÃ³ y se posiciÃ³no para que se subieran. Hipo fue el primero en subirse, Luego con ayuda de el te subiste despuÃ©s, sentÃ¡ndose detrÃ¡s de el.

"Â¡Nos vemos luego chicos!" Grito el oji-verde a sus demÃ¡s amigos. Brutacio, Brutilda, PatÃ¡n y Patapez se despidieron de ustedes con la mano. Tu les regresaste el gesto.

"Vamos amigo" Dijo Hipo a Chimuelo, Ã¡gilmente el dragÃ³n tomo impulso y antes de que te dieras cuenta ya se estaban elevando a gran velocidad. Esto te asusto y rÃ¡pidamente te sostuviste de Hipo rodeÃ¡ndolo con tus brazos y hundiendo tu rostro en su espalda. Cerraste tus ojos con fuerza mientras luchabas por no gritar.

End
file.